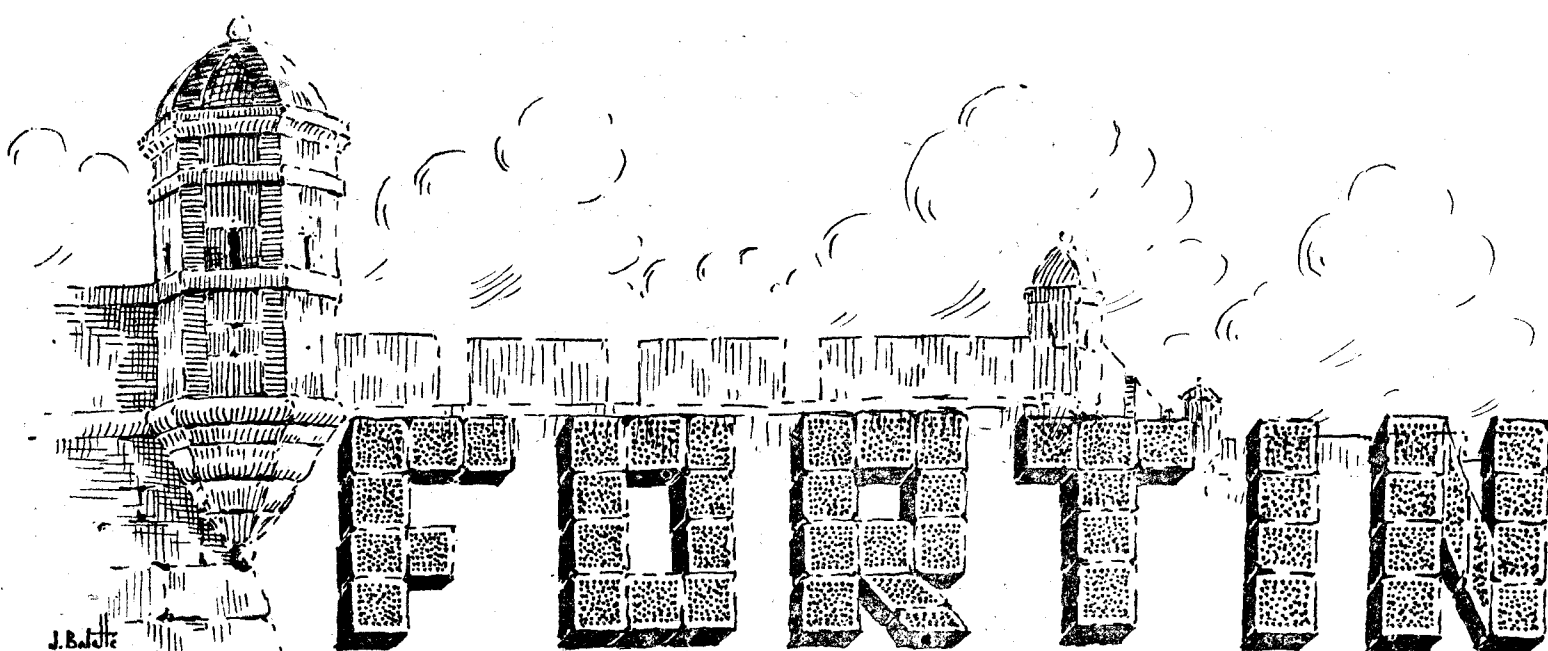




ORGANO DEL HOGAR DEL SOLDADO DEL REGIMIENTO DE ZAPADORES DE FORTALEZA N.º 1

AÑO 11

FIGUERAS, ENERO 1948

N.º 3



LA PASCUA MILITAR

En este número de nuestro periódico que debe salir por los días de enero, parece lógico dedicar nuestro comentario editorial a la Pascua Militar.

Todos sabemos que los días de Pascua, son días de alegría y son populares en nuestros refranes, las frases de: «estar más contentos que unas Pascuas», «tener cara de Pascuas», etc., etc.; y es que los dichos del pueblo son un reflejo de la auténtica realidad cristiana: alegría por el Nacimiento del Redentor, en la Navidad; alegría por la Resurrección, que consumó esa redención en Semana Santa; alegría por la venida del Espíritu Santo, que nos da fuerzas para el cumplimiento de nuestro deber cristiano en Pentecostés.

Pues bien; dentro de una de estas Pascuas, la de Navidad, uno de sus días, el de los Reyes Magos, se celebra la Pascua Militar, el día de la alegría oficial de los Ejércitos de España. Por ello, se viste de gala, se dan comidas extraordinarias, se celebran recepciones y hay sobre todo el gesto simpático de que los jefes y oficiales que en la plenitud de su vida están en servicio activo, acuden a felicitar a los que retirados después de cuarenta y más años de servicio, sólo viven de recuerdos y esperan el día en que han de morir.

Y precisamente nuestra alegría, en el día de Reyes.

Porque de ellos hemos de aprender su alegría y decisión para ponerse en camino apenas aparecida la estrella, como nosotros hemos de seguir con alegría y prontitud las órdenes de nuestros superiores.

Porque ellos no titubearon un momento, aunque el camino fuera largo y hubiera de pasar por territorios desconocidos, como nosotros hemos de cumplir con nuestro deber sin titubeos ni desmayos, aunque este deber exija sacrificios y esté lleno de dificultades.

Porque ellos pusieron sus dones de oro, incienso y mirra a los pies del Niño recién nacido, aclamándole como Dios-Hombre y como Rey y nosotros hemos de poner nuestras virtudes militares al servicio de la Religión y de la Patria.

Y todo ello con alegría, con la sana alegría de una conciencia tranquila, con la pura alegría de los niños que en estos días reciben sus regalos de los Reyes y con la misma con la que estos se apresuraron a ofrecérselos al Niño de Belén.

RECORTE HISTORICO

AMPURIAS

Los griegos fundadores de diversas colonias en Iberia, como fueron las de Rhod s (Rosas), Emporion (Ampurias) y muchas otras, no se establecieron en ellas con el único fin de lucrarse, cosa que hacían los fenicios, sino que edificando ciudades permanentes, convivían con los naturales del país colonizado y les enseñaban

a cultivar las tierras; al mismo tiempo que también su vastísima y floreciente cultura.

Así, esta raza, de hombres de espíritu privilegiado y de grandes maestros de la humanidad, se extendió por todo el litoral Mediterráneo, llegando a nuestra tierra con afanes nobles y legando más tarde a la posteridad sus obras, que son museos embellecedores de nuestra Patria.

Hoy hablaré de Ampurias. Proviene el nombre de